

DIRECCION, HOTEL ITURBIDE Núm. 74.

SUMARIO

TEXTO:—*Saludo*, por la Directora.—*La Dama Mexicana*, por Concepcion Gimeno de Flaquer.—*Sor Juana Inés de la Cruz*, por el Conde de Casa Valencia.—*Influencia ejercida por la mujer en España*, por Adela Riquelme de Trechuelo.—*El Cuerpo y el Alma*, por Manuel Elizaburu.—*Higiene*, por el Dr. M. Dominguez.—*La Rueda de la desgracia*, por Carolina Coronado.—*Redondillas*, por Sor Juana Inés de la Cruz.—*Una Gota de Rocío*, por Juan Tomás Salvany.—*El Suspiro y la lágrima*, por José T. de Cuellar.—*El Matrimonio*, por Rafael García Santisteban.—*Revista de salones y de modas*, por Vestina.—Nuestros grabados, por F.—Teatros.—Anuncios.

SALUDO.

Señoras:

Aprovecho el momento solemne de la aparicion del periódico, para reiteraros mis amistosos ofrecimientos y para haceros presente que todo lo más provechoso que en mis estudios pueda encontrar y todo lo más delicado que mi pensamiento conciba, lo consagrare á las mexicanas. Ya os lo dije otra vez: mi lira no tiene más que una cuerda, y esa es vuestra: á mi pluma no le impongo más mision que retrataros.

Quisiera poseer el pincel del sublime colorista, el pincel de Ticiano, con objetó de hacer fielmente vuestro trasunto: anhelo la inspiracion de Saint-Beuve para detallar los hermosos relieves de vuestra alma, para fijar de un modo indeleble los delicados contornos de vuestra silueta moral.

El objetivo de mi vida es cantar vuestros méritos y virtudes, es hacer conocer vuestras facultades intelectuales, es referir vuestros múltiples heroismos, es colocar vuestra hermosa figura sobre el más elevado pedestal.

Denomino *El Album de la Mujer* al periódico que os ofrezco, porque el álbum es un monumento consagrado al bello sexo, en el que todo artista notable, todo ilustre viajero y todo literato eminente, deja su firma como un homenaje de respetuosa admiracion.

El álbum, que es para la mujer frívola un alcázar donde cuelga los trofeos de su vanidad, es para la mujer sería una urna donde deposita los recuerdos que le son más queridos.

La mujer mexicana no tiene altares donde se rinda culto á la vanidad, y si los tuviera, yo no quemaria incienso en ellos, porque el incienso quemado en aras de la vanidad, es venenoso.

Entre las mexicanas no hay mujeres frívolas; siendo todas serías, les reservo en el *Album* una recopilacion de todo lo más instructivo, moral y ameno, debido al esclarecido talento de los primeros escritores europeos y americanos.

¿Conoceis, señoras mías, el origen del álbum? No puede ser más noble. El origen del álbum se debe al comentador de los salmos y las epístolas de San Pablo, el inmortal fundador de la Orden de los cartujos, á San Bruno. El excelso anacoreta de la Edad Media fundó un monasterio en el corazon de los Alpes, y allí se daba hospitalidad al viajero por espacio de tres dias. Cuando éste se retiraba, le presentaban un inmenso libro apaisado para que escribiera su nombre. Generalmente la firma iba acompañada de alguna ingeniosa y tierna frase de gratitud ó de algun pensamiento filosófico, nacido en aquellas majestuosas soledades, entre las que se hallaba el espíritu más cerca del cielo que de la tierra. Hombres de mérito engalanaron el álbum de la gran Cartuja con versos y pensamientos muy brillantes.

El sér humano siente necesidad de expansion: cuando le está vedada la revelacion de sus pensamientos por medio de la voz, necesita grabarlos de algun modo. Los cartujos no hablaban, pero escribian: la palabra escrita no les estaba prohibida.

Los ingleses tomaron como suya la invencion del libro debido á los cartujos, llamado álbum; los franceses impusieron la moda de él, los españoles lo adoptaron; yo me permito hacer una innovacion en el álbum dedicándolo á las bellas mexicanas, en forma de periódico. ¿Les será grato?

Espero que sí, y me lo hace esperar la simpatía que han demostrado hácia todos mis escritos. Como testimonio de que sé agradecer esa simpatía, reproduzco en el primer número de mi periódico el conocido artículo titulado *La dama mexicana*, que por haber tenido tanta resonancia y por interesar tan directamente á las señoras de esta nacion, supongo querrán tenerlo coleccionado en *El Album de la Mujer*.

Réstame en conclusion enviar un cariñoso saludo al bello sexo, y un voto de gracias á la ilustrada prensa de México; por el feliz éxito que ha augurado á mi publicacion, en frases tan galantes como halagadoras.

LA DIRECTORA.

LA DAMA MEXICANA

La mujer mexicana es la verdadera sacerdotisa del hogar; el hogar es su templo, allí está su pedestal, allí el tabernáculo de las immaculadas páginas de su historia.

El hogar de la gran dama mexicana no tiene *boudoir*, tiene santuario; para visitarlo se debe inclinar la cabeza y doblar la rodilla.

Nunca olvidaré la gratisima impresion sentida al penetrar en el hogar mexicano, ni tampoco los primeros hogares en que penetré. Empezaba á sentir nostalgia de